

Interacción cara a cara.

El trabajo cooperativo favorece determinadas actividades cognitivas y de dinámica interpersonal que difícilmente se pueden promover a través de otras organizaciones de las tareas en el aula, ya que se toman decisiones sobre los trabajos a realizar y cómo hacerlas, se hace un seguimiento del estado y problemática de las tareas individuales, se aportan y se debaten las conclusiones de los trabajos personales, etc. Nos referimos en concreto a diversos tipos de intervención oral entre el alumnado como:

- discusiones sobre la planificación de una búsqueda de información y la forma de llevarla a cabo,
- explicaciones en relación a cómo resolver un problema,
- explicaciones sobre el significado de un determinado concepto o conocimiento (tratando de asegurar que los compañeros y compañeras lo entiendan),
- discusiones sobre los conceptos relacionados con aquello en que se está trabajando y que conectan el trabajo presente con lo que se aprendió en el pasado,
- comunicación de los resultados y conclusiones del trabajo personal,
- argumentaciones para defender las propias opiniones o creencias, o para oponerse a aquellas con las que se está en desacuerdo.

El grado de interacción en el trabajo conjunto crece asociado al grado de autonomía con que trabaja el alumnado. Cuantas más decisiones deben tomarse en el marco del equipo de trabajo, también es mayor la necesidad de interaccionar. El hecho de mantener equipos de trabajo estables durante un periodo de tiempo largo, también facilita la consolidación de las interacciones personales.

Pero más allá de los momentos de trabajo conjunto que favorece este tipo de interacción, la dinámica de trabajo en los equipos cooperativos debe permitir que, en cualquier momento, un integrante del grupo pueda solicitar la ayuda o cooperación de un compañero o compañera de su grupo de trabajo. Se trata de asegurar que los grupos cooperativos son un sistema académico de apoyo (cada estudiante tiene alguien comprometido a ayudarlo a aprender, alguien con quien puede interaccionar para avanzar). Algunos autores van más allá y consideran los equipos cooperativos como un sistema personal de apoyo (cada estudiante tiene alguien que está comprometido con él como persona). Esta promoción de las relaciones, académicas y personales, cara a cara, los componentes del grupo los lleva a asumir un compromiso entre todos a la vez que un compromiso con el éxito de una tarea común.

